# SARMIENTO POLIFACETICO

Es la intención de este trabajo desarrollar algunos matices de la vida y obra de Faustino Valentín Sarmiento (luego le agregaron "Domingo" en honor al santo protector de su familia) nacido en el Carrascal un antiguo barrio de su natal San Juan, un 15 de Febrero de 1811.
Hijo de quizás, la madre más conocida de la historia argentina, Paula Albarracin y José Clemente Sarmiento Funes, sin oficio y profesión, fue peón, arriero y soldado en las guerras de la independencia. Tuvieron 15 hijos de los cuales solo 6 sobrevivieron. Se crio casi en la indigencia. Su padre junto a sus tíos fueron quienes les enseñaron a leer, asistió a la Escuela de la patria en su San Juan. Supo rechazar el convite materno a seguir la carrera religiosa. No alcanzo a obtener la beca para estudiar en el antiguo Real Colegio de San Carlos. Vivió momentos de gran convulsión en su provincia, y se fue al exilio acompañando a un tío suyo, junto a quien en 1826 en San Francisco del Monte (San Luis) fundan una escuela.
En su primer exilio a Chile, tuvo una hija, Ana Faustina (que se casó con Julio Belin y tuvo un hijo, Augusto Belin Sarmiento). Ella lo acopañó en sus últimos días, junto a su amada Aurelia Vélez, la hija de Dalmacio Vélez Sarsfield.
En su segundo exilio, Sarmiento se casó con Benita Martinez Pastoriza, una viuda, y adopto a su hijo Domingo Fidel, más conocido como Dominguito.
Así pues, si adjetivamos a Sarmiento como polifacético, debemos ir desgranando cada una de las facetas que lo distinguieron. Como escritor podemos mencionar que su obra gira alrededor del conocido Dualismo de "civilización y barbarie", no obstante no es motivo de esta plancha el análisis literario de sus libros, solamente es hacer una enumeración de sus obras con el solo propósito de poder apreciar su prolífica obra.

"Mi Defensa" (1843) escrito en la cárcel, en donde es llevado como consecuencia de la polémica sobre la Monja Zañartu, con Domingo Santiago Godoy, ex cónsul chileno en la Argentina, que conoció a

Sarmiento en San Juan. Con esta obra ensaya el género autobiográfico.

"Facundo" (1845) en donde describe la personalidad del Tigre de los Llanos, este junto a los volúmenes El General Fray Felix Aldao Gobernador de Mendoza y El Chacho ultimo caudillo de la montonera de los llanos, integran la obra conocida como Civilización y Barbarie.
Entre 1848 y 1850, publica "Libro de Viajes" en donde describe las experiencias recogidas a lo largo de su recorrido por los tres continentes, "Educación Popular" expone sobre sus observaciones de los sistemas educativos y política migratorias en Europa, África y América. "Argiropolis", en donde llama a la unidad de los argentinos, cobijando la esperanza de una pronta caída de sistema federal liberado por Rosas.
"Recuerdos de Provincia" (1850), evoca a los notables sanjuaninos y curiosamente incluye la narración de su autobiografía a los 39 años.
En 1852, se publica "Campaña en el Ejercito Grande", relata las acciones llevadas a cabo en el ejército denominado Aliado de Sudamérica.

En 1855 da a luz su obra el "Tratado de Selvicultura e Industria Pastoril", que desarrolla un plan combinado de educación común, aplicable a Buenos Aires.
En 1852, publica su "Carta de Yungay", en la que lanza una dura crítica a los contenidos y formas con las que Urquiza estaba organizado constitucionalmente el país.
En 1883 publico su libro "Conflicto y Armonías de las Razas en américa".

En 1886 volcó todo su efecto paterno en "Vida de Dominguito", que falleció en la batalla de Curupayti, lo que produjo en Sarmiento una profunda depresión.

El político, seguramente nos llevara a proyectar de alguna manera la personalidad tan profusa como prolifera de Don Domingo Faustino. Su actuación en este rubro lo coloca en el rango de estadista, a la luz de las políticas y acciones desarrolladas por él. Podríamos afirmar que el

eje de su actuación política se basó en la educación y cultura de la sociedad argentina, y el progreso del país. Luchar contra el atraso, la miseria y la barbarie; pelear contra la pobreza, la ignorancia y la incomprensión, seguramente no fue tarea fácil en una sociedad convulsionada y violenta. Quizás las primeras letras de su Facundo permita soslayar una pintura de la época: "¡Sombra terrible de Facundo, voy a evocarte, para que, sacudiendo el ensangrentado polvo que cubre tus cenizas, te levantes a explicarnos la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo!

Dedico su vida a la construcción de un país nuevo erguido sobre las ruinas del régimen colonial, basando su ideario en la ciencia como factor de transformación, funda así La Academia Nacional de Ciencias.

El observatorio Astronómico de Córdoba y la Oficina Meteorológica.
Realizo el primer censo demográfico con el cual se concluye que el 31% de los habitantes viven en la Provincia de Buenos Aires, y el 71% era analfabeto. Según el Censo el 5% era indígena y el 8% europeo, el 75% de las familias Vivian en la pobreza, en ranchos de barro y paja. Alentó la inmigración, encargó la reforma del puerto, contribuyó al desarrollo de las telecomunicaciones y contrató a hombres de ciencia extranjeros.

Diputado en el congreso constituyente de Santa Fe, en 1860, fue nombrado gobernador de San Juan dos años más tarde. Entre 1864 y 1868 desempeñó el cargo de ministro plenipotenciario en Chile, el Perú y los Estados Unidos. En este último país lo sorprendió su designación como Presidente de la República Argentina, cargo y honor que recayó sobre el por motivos de prestigio, y sobre todo por circunstancias políticas al llegarse a un acuerdo entre los partidarios de Mitre y de Valentín Alsina.

Al terminar su gobierno Sarmiento, continúo en la política, actuando sobre todo en el campo de la educación. Como senador (elegido en 1875), como ministro del interior (nombrado en 1879) y como superintendente general de escuelas (1881), promovió la expansión

de la red ferroviaria (extendió en 573 kms la red ferroviaria), facilitó la llegada de inmigrantes y fundó una Escuela de Magisterio, la Escuela Naval, el Colegio Militar de la Nación y bibliotecas provinciales.

Fue un activo militante político, lo que lo llevo en varias oportunidades el exilio, debido a su férreo enfrentamiento con Rosas y Facundo Quiroga. Otro de sus grandes enfrentamientos y quizás el más rico desde el punto de vista intelectual es el que mantiene con Alberdi, a pesar que la historia nos presente a ambos en un pensamiento cuasi hegemónico, probablemente por la idea de ambos de construir una Europa en América. Sin embargo tenían diferencias que los llevo a no entenderse nunca. Ambos lucharon por el poder con estrategias diferentes.

Su faceta de educador, quizás resulte la más difundida y conocida, sin embargo es interesante notar que la gran deuda personal, fue su falta de formación, situación está que amerita aún más su labor en este campo.

Su inquietud e interés pedagógico nace en su adolescencia, aquel pertinaz maestro se inició a los 15 años, cuando en San Francisco del Monte, San Luis, enseñaba a alumnos mayores que él, su fecunda obra en este sentido llega hasta sus últimos días en Asunción en donde casi al final de su vida, crea un nuevo modelo de banco para las escuelas sujeto a las normas de higiene imperante, esto nos muestra a un hombre que en materia de educación lo abarcó casi todo.

Sarmiento se hace eco de las teorías pedagógicas nuevas que vienen de Europa y principalmente de Estados Unidos, así nos expresa que la lección debe ser algo charlado, gesticulado, comentado, mezclado con otras cosas, también nos refiere que la lectura es una manera de hablar y oír.

Ningún cargo ni puesto le produjo tanta satisfacción como el ser el primer presidente del Consejo Nacional de Educación.

Por su iniciativa (en uno de sus exilios) el Gobierno chileno funda la primera Escuela Normal de Preceptores de la América del Sur en 1842, un año después es nombrado miembro del Cuerpo Académico de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Fue director de escuelas entre 1856 y 1862. Estableció la enseñanza para ciegos y sordos mudos. Hizo practicar el censo escolar y fundo el Museo de Historia Natural.

Durante su periodo presidencial impulsó aquello por lo que había luchado toda su vida: la educación y la cultura de su pueblo (fundo unas 800 escuelas), actuando sobre todo en el fenómeno de la enseñanza general y la organización del magisterio, y también en la extensión de ideas liberales, que se centraban en los principios democráticos, las libertades civiles y la oposición a los regímenes dictatoriales. Al terminar su presidencia unos 100.000 niños cursaban la escuela primaria.

Quizás su obra culminante, por su concepción y proyección, sea "La 1420", ley fundamental y trascendente como pocas, fue sancionada en 1884 durante el mandato presidencial de Julio Argentino Roca y promovida por Domingo Faustino Sarmiento.

El Sarmiento militar nos pone ante otra de las facetas que supo moldear el sanjuanino. Los primeros pasos en el campo militar los hace alistándose en las tropas que combatían contra Facundo Quiroga y sus seguidores. En 1828 es nombrado Subteniente de la 2da Compañía del Batallón de Infantería Provincial de San Juan. Al año siguiente con el grado de teniente se suma a las tropas unitarias del Coronel Vega y su vida por intervención del Gobernador Villafañe amigo de su tío el Presbítero Oro.
En 1830 alcanza su tercer grado militar, Ayudante Mayor, en el Escuadrón de Dragones, aunque no existen datos oficiales se tiene un determinado grado de certeza que para finales de ese año ostentaba el grado de Capitán.

Cuando Urquiza se pronuncia contra Rosas, Sarmiento junto al Teniente Coronel Bartolomé Mitre y los Coroneles Aquino y Paunero, le ofrecen sus servicios y son incorporados al ejército aliado, Urquiza

le reconoce el grado de Teniente Coronel y lo designa como Redactor del Boletín de la Campaña. Luego de Caseros y al no entenderse con el vencedor de Rosas, se retira del servicio activo.
En 1853 al regresar de su exilio voluntario en Chile, regresa al entonces Estado de Buenos Aires, incorporándose al servicio activo, en el ejército provincial con el grado de Teniente Coronel. En 1857 el Gobernador Pastor Obligado lo designa Jefe del Estado Mayor del Ejército Bonaerense de Reserva con el mismo grado. En 1859 es nombrado Segundo Jefe de Línea de Defensa, alcanzando a fortificar la quinta de Lezama hasta la llegada del General Mitre que asume el mando.

En 1861 se suma a la expedición del General Paunero como Auditor de Guerra en la expedición a las provincias cuyanas. En 1863 es nombrado Director de la Guerra contra el General Peñaloza y Comandante General de las Fuerzas de Línea y Milicias de las Provincias de San Juan, Mendoza y San Luis con el grado de Coronel. Al asumir la Presidencia de la Nación, asume también la de Comandante Supremo de las Tropas de Mar y Tierra. Al entregar al mando, Nicolás Avellaneda lo nombro Jefe del Arsenal de Zarate.
Finalmente el 3 de Noviembre de 1882, el General Roca firma el despacho de Domingo Faustino Sarmiento como General de División, que de esta manera culmina su carrera militar.

El Periodista, a fuerza de ser reiterativo, regreso al calificativo de prolifero, también para eta actividad.
Cuando aún no existía un campo periodístico independiente y profesional, ejerció esta actividad con pasión desde su nacimiento a la vía pública hasta su muerte. Libró en este ámbito batallas ideológicas y políticas y se construyó así mismo en la prensa. Sus obras en esta materia son tan vastas como su vida toda.

Funda el periódico el Zonda, en donde se ocupó de política y la educación, hostilizando al Gobernador Benavidez, hasta que finalmente lo destierra.
Ya en Chile publica textos escolares, cartillas y silabarios, escribiendo polémicos artículos en días en donde además fue fundador, como "El

Progreso", dando a luz en forma de folletín Civilización y Barbarie, también publico su Método Gradual de Enseñar a Leer el castellano. Son parte de su obra "El Heraldo Argentino" y " El Mercurio" de Valparaiso, desde donde ataco a Rosas, solamente interrumpió su crítica, cuando emprendió su viaje a Europa. Al regresar a Chile continúa con su lucha en contra de Rosas, ahora ya desde "La Crónica" y "La Tribuna" propiedad de Manuel Montt. En 1856 fue redactor de "El Nacional".
Las diferencias con Alberdi se ven reflejadas en los "Comentarios a la Constitución de la Confederación Argentina" y "Las ciento y Una".

Finalmente una de las caras menos conocidas del sanjuanino, sea el Sarmiento Mason, de echo en 1882, llego a ejercer el más alto grado de la Orden, situación que se mantuvo en secreto por su propia decisión.
Sarmiento fue uno de los próceres más castigados por ser masón. Pero no era raro que los intelectuales de su época participaran en esta clase de corrientes. El problema fue que Sarmiento lo mantuvo en secreto.
Al asumir el cargo de Gran Maestre había ordenado que guardaran el más estricto de los silencios sobre la investidura que acababa de asumir. Era obvio, que siendo su meta central colaborar con la sanción de la ley de Educación Común Laica, la trascendencia de su cargo como Director de la Masonería le hubiera brindado a tales adversarios un poderoso argumento para descalificar la predica de Sarmiento. Dio los primeros pasos en la Masonería en Chile. Allí se inició como francmasón a fines de Julio de 1854.
En Buenos Aires fundo la "Augusta y Respetable Logia Unión del Plata".

El sanjuanino se alejó de las filas de la Masonería en dos oportunidades. La primera vez que renuncio cuando asumió como presidente de la República Argentina, en 1868. "Muchos consideraron que esta renuncia significaba un alejamiento de la Orden. Pero no fue así. Solo decidió "dormirse" hasta cumplir su periodo al frente del Ejecutivo, porque creía que ambas actividades eran incompatibles.

Así lo confirma el propio Sarmiento en uno de sus discursos, luego de asumir la presidencia de los argentinos: "Un hombre público no lleva al gobierno sus propias y privadas convicciones para hacerlas ley y regla del Estado". Para reafirmar sus dichos, afirma que, volvería a tomar su lugar de trabajo en la Masonería una vez concluido su mandato. Algo que afectivamente ocurrió, lo prueban las planchas que contienen los cuadros lógicos que se encuentran en el Archivo del Histórico Reciento de la Masonería, en Capital Federal, donde aparece el nombre de Sarmiento vuelto a la actividad en logia en 1874.
La segunda renuncia se dio en otro contacto. Hubo encontronazos ideológicos dentro de la logia. El conflicto es bastante complicado de desentrañar, porque todo se mantuvo en secreto. Lo que se sabe es que tuvo que ver con el apoyo de Sarmiento a la Ley de Educación Laica y gratuita y su oposición a Roca.

Fue Domingo Faustino Sarmiento un político ilustre, un pedagogo eminente para su época, un escritor prodigo y un orador destacado. De temperamento agresivo, su pluma hería como una espada, y su continua y exasperada combatividad le acarreo numeroso problemas y enemistades, como el fallido atentado que sufrió el 22 de Agosto de 1873, cuando se dirigía a la casa de Velez Sarfield, en manos de dos anarquistas italianos los hermanos Francisco y Pedro Guerri, en la esquina de las actuales Corrientes y Maipu, que posteriormente confesaron, fueron contratados por hombres de López Jordán y del cual salió ileso.

Por otro lado, al haber permanecido durante muchos años fuera de Argentina, sus contemporáneos lo acusaron de ignorar a menudo las realidades de su propio país. En cualquier caso lo más destacado de su actividad pública fue sin duda su empeño para elevar el nivel educativo de su pueblo, objetivo que en parte consiguió.

"Exaltado", "Iluminado", "El loco", "Visionario", "Traidor", "El gran educador", algunos de los calificativos con los cuales se reputaba a Sarmiento, obviamente depende desde que lugar se mire su obra, será su valoración, meritarla para quien escribe, resulta menos injusta ante tan poco análisis y no es objeto de la Plancha.

En los inviernos de 1887 y 1888, su salud se ve seriamente resentida, por una insuficiencia respiratoria y cardiovascular, lo que le impedía respirar con normalidad, a esto se le sumaba una profunda sordera que lo venía aquejando desde mucho tiempo atrás.

Por consejos de sus médicos y ante el agravamiento de su hipertrofia cardiaca, se aleja de Buenos Aires en búsqueda de un clima más benigno para su salud. En 1888 desembarca en Asunción del Paraguay donde fallece el 11 de Septiembre, 10 días después se inhuman sus restos en Buenos Aires.